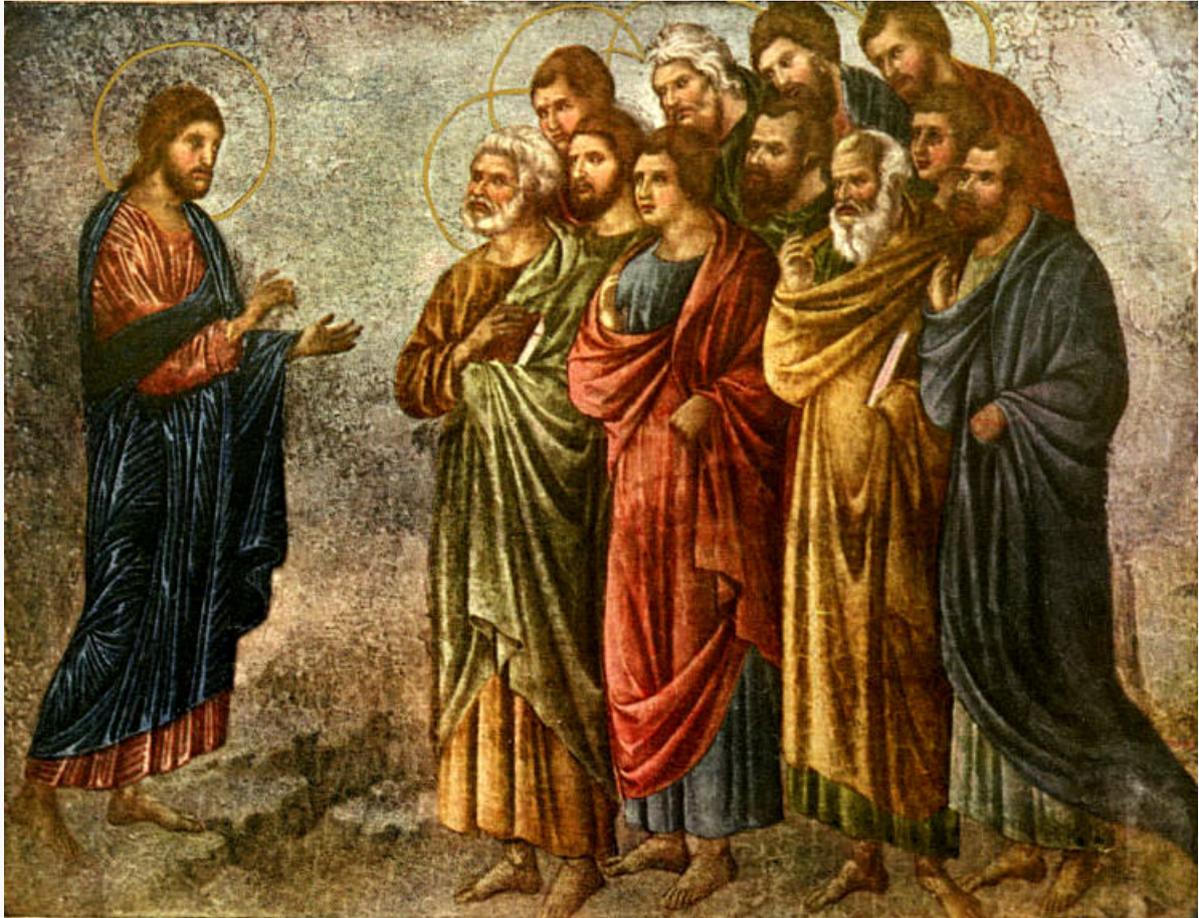


**Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo
según san Mateo 13,47-53**

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Jesús dijo a sus discípulos: «El Reino de los cielos se parece también a una red que se echa en el mar y recoge toda clase de peces. Una vez que esta se llena, los pescadores la sacan a la orilla y, sentados, colocan los peces buenos en canastos y, en cambio, arrojan fuera los malos. Así ocurrirá en el fin del mundo: vendrán los ángeles, separarán a los malos de entre los justos y los arrojarán al horno de fuego, donde habrá

llanto y desesperación.

¿Comprendieron todo esto?». Le respondieron: «Sí». Entonces Jesús les dijo: «Por eso, todo maestro de la Ley que se ha convertido en discípulo del Reino de los cielos se parece al dueño de una casa que saca su tesoro cosas nuevas y antiguas».

Cuando Jesús terminó estas parábolas partió de allí.

Palabra del Señor

Comentario al texto

La parábola de la red guarda una relación muy estrecha con la de la cizaña (Mt 13,24-30). El acento principal en ambas estriba en que la dinámica del Reino contempla la presencia de elementos positivos y negativos dentro de la misma comunidad cristiana. Sin embargo, esta situación que los discípulos deben afrontar solo es pasajera, mientras dura el caminar hasta el fin del mundo (Mt 28,20), es decir, hasta que el Reino de Dios se manifieste con toda su plenitud. Mientras llega el discernimiento final es necesario mantenerse con firmeza y conservar la identidad de creyentes, viviendo fielmente el seguimiento del Señor.

Más que un simple apéndice al Discurso en parábolas de Jesús, este pasaje del maestro de la Ley convertido en discípulo del Reino representa la culminación de este (Mt 13, 51-52). Con esa doble denominación, el evangelio une dos aspectos básicos: mientras que la designación «escriba» o «maestro de la Ley» pertenece al ámbito del judaísmo, ligado a la Ley antigua, la de «discípulo» representa un término característico para identificar a los miembros de la nueva comunidad cristiana. Se evidencia la unión de las dos etapas, la del camino y la del cumplimiento. Asimismo, la distinción entre cosas nuevas y antiguas refuerza la misma diferencia. Este es el tesoro único del Reino y los discípulos así lo comprenden.



Para meditar, orar, contemplar y vivir la Palabra de Dios...

1. ¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?
2. Según la parábola, ¿en qué consiste la esperanza futura que Jesús ofrece a los discípulos?
3. ¿De qué manera podemos mantener viva la esperanza en la manifestación de la plenitud del Reino, en medio de un mundo tan convulsionado?
4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejemos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...